

BANDERA ROJA

**Organo Central de la Organización
de
Marxistas Leninistas Españoles**



porque servimos al pueblo, no tenemos que se nos señalen y critiquen los defectos que tengamos. Cualquiera, sea quien fuere, puede señalar nuestros defectos. Si tiene razón, los corregiremos. Si lo que propone beneficia al pueblo, actuaremos de acuerdo con ello.

¡¡ proletarios de todos los países, naciones y pueblos oprimidos, uníos !!

mao tse-tung (libro rojo, pág. 277)

HACIA LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Nº 17

septiembre 1972

10 Pts.

LOS PUEBLOS VENCERAN

El capitalismo mundial siempre ha procurado ensalzar a los EEUU como ejemplo de democracia. La política interna de sus gobernantes, opresora para con las libertades del propio pueblo norteamericano, y su política de agresión, dominación y rapiña contra gran parte de los pueblos del mundo han demostrado lo contrario.

Ultimamente la lucha victoriosa de los pueblos indochinos por su completa liberación, el apoyo creciente que esta lucha encuentra en cada vez más amplios sectores del pueblo norteamericano y los intentos de los imperialistas yankis de continuar su agresión están poniendo al desnudo ante todos los pueblos del mundo la naturaleza decadente y la inevitable ruina del imperialismo.

En estos meses estamos viendo cómo por medio de una larga y dura lucha el pueblo vietnamita se acerca rápidamente a la victoria final. Hace aproximadamente 20 años que el imperialismo yanqui tomó el relevo al imperialismo francés en la opresión del pueblo vietnamita; desde entonces no ha hecho más que retroceder continuamente ante el empuje del pueblo de todo Vietnam y los demás pueblos indochinos. Presionados por la lucha y la indignación de los pueblos de todo el mundo y del suyo, los invasores yanquis se han visto obligados a dar diferentes formas a su agresión para ocultar el incremento de sus crímenes contra estos pueblos, pero así y todo no han podido cambiar el curso de la guerra. Hoy el gobierno títere fascista sostenido por los yankis se tambalea; grandes zonas de Vietnam del Sur están en poder del Gobierno Provisional - Revolucionario; las más importantes ciudades están siendo conquistadas por las Fuerzas de Liberación; la corrupción y el desánimo cunden cada día más entre los mandos y las fuerzas del ejército fantoche: el pueblo

vietnamita avanza inflexiblemente hacia su próxima liberación.

Ante esto los imperialistas actúan de dos formas: incrementan sus criminales ataques tanto contra Vietnam del Norte como contra Vietnam del Sur, mientras que por otra parte tratan de hacer creer que su deseo es la paz y hacen demagogia con la retirada de tropas, aumentando al mismo tiempo los aviones, barcos y otras máquinas de guerra, bloqueando los puertos de Vietnam del Norte e intensificando los bombardeos de ciudades, cosechas y diques. Ninguna de las dos cosas amedrantan o engañan al heroico pueblo vietnamita; por el contrario, le dan nuevas fuerzas, avivándole su odio contra la criminal agresión y descubren cada vez en mayor grado la bancarrota del imperialismo, su próxima derrota.

Todo esto es la demostración más clara de la difícil situación en que se encuentran los imperialistas USA.

En este cuadro llegan las elecciones para presidente, elecciones en las que encontramos un elemento en apariencia nuevo en el sistema bipartidista de este país: el candidato demócrata a la presidencia, senador McGovern. Dice que si le eligen presidente él acabará con la guerra del Vietnam, con la desigual distribución de la riqueza, con la miseria, con los problemas de las minorías nacionales, etc.; en definitiva, con la mayor parte de los problemas que hoy sufre el pueblo norteamericano y que constituyen la causa del hundimiento inevitable del imperialismo USA.

Veamos primero, para enjuiciar esto, el sistema bipartidista de las llamadas "democracia burguesa" norteamericana.

Este sistema ha sido -a lo largo de la historia en todos los países en que ha existido- un engaño para las masas, pues tanto un partido como el de la oposición responden a los intereses de distintos grupos de capitalistas y lo que únicamente les interesa es llegar al poder y para esto se sirven de las más engañosas promesas que luego no cumplen, pues chocan con los intereses de los grandes monopolios que son los que gane quien gane, continúan teniendo las fábricas, el dinero, y en definitiva el poder.

Es aquí donde se debe encuadrar al senador MacGovern y a toda su política de promesas. Políticos tan "liberales" han surgido ya en la historia de los EEUU como un intento de la burguesía de contener el descontento de las masas populares, siempre que se ha agudizado la contradicción entre el pueblo y los capitalistas.

El partido demócrata trata por medio de este demagogo de utilizarlos sentimientos e intereses del pueblo norteamericano en provecho de los grandes oligarcas monopolistas. Este es el juego político de la "democracia" burguesa norteamericana, que no es otro que encauzar toda la corriente verdaderamente democrática que surge en el seno del pueblo como réplica a la política imperialista y fascista de la burguesía monopolista norteamericana. Y esta réplica tiene hoy un objetivo muy claro: la agresión al pueblo vietnamita.

Por eso, uno y otro partido basan su programa en la cuestión vietnamita. ¿A qué responde que los candidatos hagan continuamente demagogia respecto a la solución con "honra o sin ella" de su agresión a Vietnam? Responde a que el pueblo norteamericano, se opone firmemente a la agresión imperialista de sus gobernantes, y presiona con su lucha cada vez más de firme a aquellos, quienes no tienen más remedio, con el fin

(sigue pag. 28)

LO QUE DA EL FASCISMO A LAS MASAS:

REPRESION.....

Otra vez la violencia reaccionaria de los capitalistas ha asesinado a dos hombres del pueblo: dos revolucionarios vascos han caído bajo las bajas de la guardia civil, los pistoleros a sueldo de la canalla fascista.

Los capitalistas tratan de engañar al pueblo diciendo que asesinan a "terroristas" y que tales "terroristas" cometen acciones en contra del pueblo. Esto es pura demagogia. Los revolucionarios siempre se han armado y siempre nos armaremos para defender al pueblo del terrorismo de los capitalistas. Todas nuestras acciones van en contra de la burguesía, en contra del fascismo que asesinó a los obreros en Granada, Erandio, en Ferrol, que nos está explotando día a día en las fábricas. Estos "terroristas" son los compañeros, los hijos de los obreros asesinados, que comprenden que solo pueden acabar con el terrorismo fascista por la lucha armada y continuamente se organizan para tal fin.

Por eso, los pueblos de España deben apoyar constantemente y con toda clase de medios a estos luchadores, defensores de la libertad, de los derechos del pueblo, como lo hace el pueblo vasco con sus hombres de vanguardia que luchan por la autodeterminación de Euskadi.

¡¡ VIVA LA LUCHA DE LOS PUEBLOS POR SU LIBERTAD !!

¡¡ ORGANICEMONOS PARA ACABAR CON LA REPRESION Y
EXPLOTACION !!

¡¡ ABAJO EL FASCISMO Y EL IMPERIALISMO !!

..... Y EXPLOTACION

Hace muy pocos días la clase de los capitalistas, los asesinos explotadores del pueblo, protegidos por el régimen fascista que utilizan para exprimir a las masas populares, han vuelto a subir de forma criminal el precio del pan; el porcentaje ha sido casi del cuarenta por ciento. Aún están recientes las subidas del metro, del aceite, la leche, los huevos, las frutas, las verduras...; el encarecimiento de los productos de primera necesidad de forma ininterrumpida unido a la congelación de los salarios (cada vez más bajos en relación al coste de vida) es el rasgo característico de la política económica del fascismo.

Han hablado de que la subida del pan está compensada por el mayor peso de las barras: no tardaremos en ver cómo ese mayor peso desaparece poco a poco, tal y como ha ocurrido en las anteriores ocasiones. Ante esto, debemos buscar constantemente formas de lucha contra todo tipo de fraudes, como el agitar para que se imponga la pesada del pan en las panaderías, etc.

"Y mientras asistimos a esas alzas se descubren una serie de fraudes en donde se demuestra una vez más que el capitalismo no tiene freno en su ansia de riquezas. No importa adulterar el aceite, la leche; no importa envenenar al pueblo: lo importante es amasar riquezas".

Esto decíamos en nuestro número de junio. Sólo han transcurrido dos meses. En este tiempo los precios se han disparado nuevamente y han seguido apareciendo casos de adulteraciones y fraudes en los productos alimenticios (no todos los que a diario llevan a cabo las empresas capitalistas de alimentación, los cuales, en su mayoría, siguen encubiertos). Los salarios siguen congelados y la capacidad de compra del pueblo desciende sin cesar.

Esta es la política del fascismo. Esto es lo que el fascismo da a las masas. Esto es lo que la clase obrera y el pueblo pueden esperar del sistema capitalista mientras éste perdure: explotación brutal, represión, empeoramiento continuo de las condiciones de vida, mentiras y robos.

¡¡FRENTE A LAS SUBIDAS INCESANTES DE PRECIOS, UN SALARIO BASE IGUAL Y SUFICIENTE PARA TODOS POR UNA JORNADA DE 40 HORAS!!

¡¡ORGANICEMOS A LAS MASAS EN LOS BARRIOS PARA LA LUCHA CONTRA LA SUBIDA DE PRECIOS!!

CHINA

APOYA DECIDAMENTE LA LUCHA DE LIBERACION DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS

La lucha de liberación de los pueblos contra el imperialismo de todo matiz aumenta, como consecuencia aumentan también los esfuerzos del socialimperialismo soviético y del imperialismo yanqui para desviar esta lucha y destruirla.

Recientemente la URSS ha propuesto el reconocimiento de Bangla Desh por la ONU, propuesta encaminada a apoyar la agresión del imperialismo hindú, aliado a los socialimperialistas soviéticos, cuyas tropas siguen en Bangla Desh reprimiendo al pueblo bengalí.

La República Popular de China, ante esto, exige, para el reconocimiento de esta país, la retirada de las tropas imperialistas hindues y la entrega de los miles de prisioneros paquistaníes que todavía se encuentran en Bangla Desh. Esto es una bofetada contra las pretensiones del socialimperialismo soviético y el imperialismo hindú de imponer por la fuerza al pueblo bengalí un gobierno títere fascista e impedir la justa lucha de este pueblo para formar una verdadera República Popular.

Por otra parte, los imperialistas yanquis siguen agrediendo a Vietnam del Norte y mantienen el bloqueo a sus puertos. La República Popular de China, siguiendo consecuentemente su política de ayuda al pueblo vietnamita, ha enviado un dragaminas que ha quitado las minas puestas por los criminales yanquis en el puerto de Haifong. Esto, junto con el continuo paso de mercancías y material de ayuda en juncos chinos desafiando a la escuadra y a las minas yanquis, contrasta radicalmente con la posición de los soviéticos que mantienen una potente escuadra en la zona y sin embargo no han movido un solo dedo en contra del minado de los puertos de Vietnam del Norte.

Dos posiciones de principio, proletarias, internacionalistas, que nos muestran claramente quién es la segura retaguardia de los pueblos que luchan por su liberación: LA REPUBLICA POPULAR DE CHINA.

Debemos apoyar firmemente a la República Popular de China pues el imperialismo, el fascismo y todos sus lacayos tratarán siempre y por todos los medios de destruir este firme baluarte de la revolución mundial.

¡¡ VIVA LA REPUBLICA POPULAR DE CHINA !!

¡¡ VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO !!

HAY QUE IR A LA RUPTURA CON TODOS LOS TRAIDORES AL SOCIALISMO

Tras los constantes fracasos de la política reconciliadora del revisionismo (provocados por la reciente oleada de luchas contra el fascismo) no hay duda de que los carrillistas se hallan en un callejón sin salida mientras, con el auge de la lucha, aumenta la fuerza e influencia del movimiento marxista leninista en España. Esto significa que la lucha del pueblo será cada vez más amplia y decidida a medida que el movimiento marxista-leninista se fortalezca, este más ligado a las masas, dirija sus luchas y se vaya configurando así como la auténtica vanguardia dirigente de la clase obrera y del pueblo en el camino de la liquidación del fascismo y la revolución social.

Pero todo esto exige un deslindamiento inequívoco de campos con el revisionismo. Si no se realiza este deslindamiento de campos con el revisionismo en los aspectos prácticos y teóricos, no será posible la Reconstrucción del Partido ni la lucha decidida, consciente y sistemática del pueblo contra el fascismo.

Por eso el grupo de Carrillo hace algún tiempo que viene armando mucho ruido hablando de la "unidad"; se lamenta de los ataques que le dirigen las organizaciones marxista-leninistas y hacen nuevos planes para intentar engañar a las masas y a los militantes revolucionarios que todavía le siguen.

Uno de estos planes consiste en buscar un acercamiento con las organizaciones y grupos marxista-leninistas a fin de debilitarlos y servirse de ellos para salir airoso de la difícil situación en que se encuentra.

Pero esto es algo que no nos coge de sorpresa. No es la primera vez en la historia que los revisionistas, después de sembrar la confusión y la división en las filas revolucionarias, ante la mar-

cha adversa para sus fines traidores de los acontecimientos, se han decidido a hacer todo tipo de demagógicas maniobras. El hecho más grave es que con estas maniobras los revisionistas logran en muchas ocasiones sus propósitos; logran atraerse a algunas organizaciones antifascistas y antiimperialistas al movimiento marxista-leninista y revolucionario y que muchos obreros, ayer descontentos con la política revisionista y dispuestos a romper con ella, hoy digan las mismas palabras demagógicas de los líderes revisionistas y continúen en sus filas.

De ahí que se imponga la tarea constante del desenmascaramiento del revisionismo; del deslindamiento de campos y la ruptura con él.

En "Mundo obrero" nº16 (marzo-72) los revisionistas hacen toda una exposición de su nuevo plan. Comienzan hablando de que "por encima de las diferencias que puedan existir", ellos trabajan para "unir" a "todos los revolucionarios, a todos los auténticos marxista-leninistas" y aclaran que "esta unión tiene que hacerse sobre una base: el programa del Partido". Pero ningún marxista-leninista ignora que fue elaborado a partir de la plataforma antimarxista-leninista lanzada por Kruchev en el XX y XXII congresos del PCUS. De este modo, queda claro que la "unidad" que propugna el revisionismo carrillista es una unidad "por encima" y en contra del marxismo-leninismo. ¿Se pueden unir los marxista-leninistas "por encima" del marxismo-leninismo?. Cualquiera revolucionario sencillo comprenderá que no. Por eso los revisionistas, al hablar de la existencia de "diferencias" se

cuidan muy bien de no señalarlas, pues temen que los obreros descubran lo que ocultan tras sus bonitas y demagógicas palabras que no es otra cosa que la traición pura y simple a sus intereses, la lucha despiadada de la burguesía contra el proletariado. Este hecho ni los mismos jefes revisionistas pueden ocultarlo, puesto que la lucha contra el revisionismo se extiende cada día más y de forma creciente hasta en sus propias filas.

Ya hemos visto cómo los revisionistas hablan de la unidad con "todos los revolucionarios". Pero a continuación señalan que "no se puede militar en el partido sino se está de acuerdo con sus objetivos socialistas." Esto no puede significar más que en el Partido de esos señores hay quien no está de acuerdo con los "objetivos socialistas" del revisionismo. Así tratan de velar y sofocar la lucha que se desarrolla en el interior del Partido que encabeza Carrillo contra su política e ideología traidoras.

Por un lado llama a los revolucionarios que están fuera y luchan contra ellos y su programa, para que se unan sobre la base de la aceptación de ese programa. Por otro lado, dicen a los revolucionarios que están dentro y que también luchan contra los revisionistas y su programa, que para estar en su partido tienen que acatar el programa. Pero como no es tan fácil mantener en pie esta burda maniobra, los revisionistas aclaran que, claro, esto no significa "que no haya lucha de ideas, discusión", pero ¡cuidado!, advierten, "en el momento de la lucha se combate por aplicar una decisión, una línea, adoptada por mayoría". Esta línea adoptada por "mayoría" es el "programa". ¿Se puede pensar que los revisionistas lograrán por mucho tiempo sus propósitos con esta palabrería?. Es indudable que no. Todos los revolucionarios sabemos que en el partido revisionista la "mayoría" no es el proletariado y que las opiniones de la minoría, por mucha "discusión" que haya, nunca lograrán abrirse camino, ganar la mayoría y transformar la política y la estructura orgánica de un partido burgués.

Pero esto sí puede suceder en el caso

contrario de una minoría burguesa que, con los más sucios recursos y aprovechando los errores de los revolucionarios -proletarios llevan al partido de la clase obrera a la degeneración y lo transforman en un partido burgués.

Veamos la experiencia del propio partido comunista de España, hoy revisionista.

Es indudable que en el momento en que el grupo de Carrillo asienta su "programa", la "mayoría" del partido era revolucionaria. Entonces ese programa no correspondía la opinión de la mayoría. Esto explica las interminables discusiones y escisiones habidas en torno al "programa" sin que éste haya sufrido transformación alguna; al contrario, cada día ha ido haciéndose más sucio y reaccionario a medida que salían del partido los "auténticos revolucionarios". Ahora comprendemos mejor el significado de esa "mayoría" de que nos hablan Carrillo y su grupo.

Esta palabra no es más que una artimaña de la que se sirve el revisionismo para camuflar su traición y contener en sus filas a los revolucionarios que aún quedan. Puesto que vienen a decir:

¡Discutan, discutan todo lo que quieran señores!. Hasta nosotros estamos encantados de contribuir en el embrollo. Así, una vez cansados de tanta discusión hueca, verán con mayor claridad la necesidad de actuar sobre la "base del programa del partido".

Como se puede comprobar, a los revolucionarios no les queda más que estas dos alternativas: aceptar la plataforma de traición del revisionismo -el "programa" y las discusiones vanas- sin ningún resultado, o trabajar en el seno del partido revisionista para unir a los camaradas e ir a la ruptura con la camarilla de Carrillo para, junto a todos los marxista-leninistas, emprender la tarea de la Reconstrucción del Partido único del Proletariado sobre la base del programa de la lucha de clases. No hay otro camino para servir de verdad a la clase obrera y hacer la revolución.

Por esta razón los revisionistas se empeñan en contener en sus filas a los

breros revolucionarios, ya que eso les permite mantener la careta de partido obrero. Para tal fin hacen correr todo tipo de bulos, como que "Carrillo es revisionista pero los demás no" (dando a entender que sólo manteniéndose dentro del partido revisionista se le puede cambiar, hacer de él un partido revolucionario, cuando ya hemos visto que eso no es posible). Ese partido, como todo partido revisionista burgués, aparte de los revolucionarios honrados (que forman una minoría), está completamente podrido y nada se puede hacer con él más que liquidarlo desarrollando la lucha de clases en todos los terrenos. No ver esto así es lo que lleva a ciertos grupos a coquetear con el revisionismo sin comprender que con ello caen en sus redes, borran las líneas entre la revolución y la contrarrevolución y se transforman en apéndices de ésta irremediablemente.

Por esta razón la OMLE llama a la ruptura con el revisionismo en la práctica, en la teoría y en el propio partido; llama a la lucha independiente de él, contra él y por encima de él, contra el fascismo y por la Reconstrucción del Partido Comunista de España.

Estas tareas hace tiempo que, en medio de enormes dificultades, las hemos emprendido los marxista-leninistas que en España comprendimos el significado de la traición revisionista:

Necesidad del Partido revolucionario marxista-leninista de la clase obrera.

Para ello hay que trabajar entre las masas para impulsar la lucha contra el fascismo, difundir la ideología comunista y combatir el revisionismo.

Debido a esta actividad general hoy ya hemos logrado algunos éxitos en nuestro trabajo, y, cuando éste comienza a encontrar una perspectiva mucho más clara, cuando, debido en parte a este trabajo,

el movimiento antifascista que se desarrolla comienza a tomar nuevo impulso y una línea política más clara; cuando, gracias a todo ello, fortalecemos nuestras filas y tendemos la mano a los camaradas que continúan engañados en las filas del revisionismo para que sigan nuestro ejemplo sin vacilar; entonces aparecen los del grupo Carrillo ofreciéndonos la "unidad" sobre la base de su "programa" y otras mercaderías baratas. Es entonces cuando reconocen demagógicamente que "en nuestro país (se encuentran) con grupos que hablan de realizar inmediatamente la revolución socialista", que copian, según dicen, "posiciones críticas y postulaciones que no encajan con nuestra realidad concreta".

Estas deben ser las "diferencias" de que nos hablan anteriormente. Con estas bonitas palabras, lo que en realidad hacen los revisionistas no es otra cosa que embrollar más las cosas y eludir la lucha ideológica respecto a los problemas más importantes de la revolución. Pues si, como dan a entender, no se trata de hacer de un golpe la revolución socialista, que ésta pasa necesariamente por varias fases y exige una preparación concienzuda, en primera y última instancia el problema de principio que se plantea es el siguiente: ¿Como habrá que realizar la preparación, desde qué punto de bemos partir?. ¿Desde el punto de vista revolucionario o desde el punto de vista reformista? He ahí la cuestión, la "diferencia" que los revisionistas velan. En lugar de hablarnos de esto, se pierden en una serie de ridículas generalidades diciendo que hay que tener en cuenta "lo particular, lo concreto, lo específico, el ser nosotros mismos" etc. No hablan que como enseña el marxismo-leninismo y lo confirman los acontecimientos mundiales diarios y, en particular, lo "específico" del desarrollo de la lucha de clases en nuestro país, no se puede llegar, más o menos directa, etc..., al socialismo por la vía pacífica y parlamentaria, por la vía de la reconciliación de clases y menos aún sin un partido de corte bolchevique.

Estas son las diferencias que estos señores ocultan tras lo "específico" lo "concreto" lo de "ser nosotros mismos" y otras tonterías por el estilo.

Pero, el hecho de que reconozcan, aunque demagógicamente, que en "nuestro país" se encuentran con "grupos que hablan de hacer la revolución socialista" es altamente significativo. Después de tantos años de silenciar esta realidad, tal reconocimiento demuestra que estos agentes de la burguesía se hallan con el agua hasta el cuello, y si ahora hablan de esto no es por otro motivo que para deformar la verdad, cortar el avance de estos grupos en su trabajo de masas y hacia la reconstrucción del Partido que ellos, con tanto esmero, han liquidado. Este es su verdadero temor. Esto corrobora la importancia de nuestro trabajo y que el logro del objetivo que nos hemos señalado depende en gran parte de la lucha implacable contra el revisionismo.

Por eso, a diferencia de otros países, en el nuestro el revisionismo hace grandes esfuerzos por "aliarse" con esos grupos, ya que su existencia depende del apoyo que se le preste de forma más o menos directa, más o menos solapada. Ellos tratan de someter a esos grupos a su influencia y para eso dejan caer torrentes de lágrimas, piden que cesen las tareas de su desenmascaramiento. Piden encarecidamente: "nos gustaría que nos trataran de la misma forma" hipócrita y filistea que ellos tratan a los obreros y grupos que se colocan bajo su influencia.

Está claro como la luz del día para todo verdadero marxista-leninista que no podemos acceder a ese ruego sin traicio-

narnos a nosotros mismos, a la clase obrera y a la revolución.

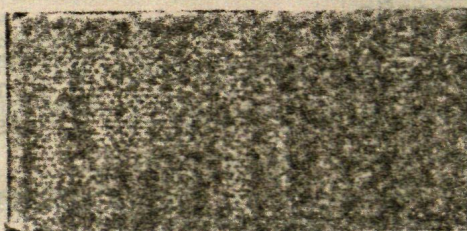
Los revisionistas han hecho y harán mucho más daño a nuestra clase y a su causa. ¿¡ Qué buscan!? Que nos atemos a ellos y participemos en su tarea de confundir y desarmar a las masas para que siga aplastándolas el fascismo. Esto es lo que buscan. Pero no les daremos esa facilidad. Y de nada les servirá decir que nuestros "métodos polémicos no son revolucionarios". Los traidores a la clase obrera nunca han considerado la denuncia y polémica pública, clara y franca, como cosa revolucionaria; eso es algo que les espanta. Prefieren los enjuagues a espaldas de las masas. Por el contrario los marxista-leninistas nunca han temido a las críticas, las haga quien las haga. Nuestras interpretaciones y acusaciones, todos nuestros actos y acciones políticas, lo sometemos al fuego de la crítica, al dictado de las masas. Al fin ellas serán las que nos juzgarán y sabrán hacerlo.

En cuanto a la "unidad" sin principio de que hablan los revisionistas, tendrán que ofrecerla a los ingenuos y a todos los que, igual que ellos, como decía Lenin: "están de acuerdo en luchar por un gobierno dispuesto a hacer concesiones al proletariado."

Pero nosotros iremos a la ruptura con estos traidores al socialismo y lucharemos por la destrucción de toda la vieja máquina estatal, para que el mismo proletariado armado sea el gobierno". (Lenin: "El estado y la revolución". Subrayado de Lenin).

¡¡ LUCHEMOS CONTRA EL REVISIONISMO

Y CONTRA TODO TIPO DE OPORTUNISMO !!



LA SITUACION EN LOS PUERTOS

Uno de los centros vitales para la "ECONOMIA DE LOS QUE NOS EXPLO--TAN" son los puertos de carga y descarga, de exportación e importación. Son los OBREROS PORTUARIOS.

Y eso está claro. Los obreros portuarios de nuestra Península, sin llegar a huelgas de larga duración, casi podríamos decir que solo con indicarlas, han conseguido del capitalismo las mejores migajas del gran festín de los Consignatarios, Agentes de Aduanas, Embarcadores, etc... Los ejemplos los tenemos a montones. La misma prensa fascista ha tenido que hacerlo público. En Canarias, Barcelona, Valencia, Sevilla, Cadiz... Una de las consignas recibidas por todos los Gobernadores Civiles era la de evitar un enfrentamiento, conflictos y malestar en las Zonas Portuarias. Pero esto no era una cosa gratuita, la razón estaba en que los Conflictos en los Puertos Comerciales acarrearían para el Capitalismo pérdidas considerables. Les era más económico "conceder algo" que perder mucho más. Y sobre todo evitar que el obrero tome conciencia de la fuerza que tiene en sus manos, simplemente con parar.

En septiembre u Octubre de 1971 se observa que un grave problema se acerca a las Zonas Portuarias y se prevé que aproximadamente a principios de Enero del 72 comience a tomar cuerpo. El problema es la mecanización del trabajo en los puertos. Ya en otros Puertos del extranjero se han producido huelgas a causa de los CONTAINERS. Por ejemplo la huelga de los portuarios de EEUU que hizo temblar al Capitalismo Americano y que repercutió en todos los que de una forma y otra, en todo el mundo, se aprovechan y viven con la explotación de la importación y exportación de mercancías.

Surge la mecanización, el "progreso". Pero es el PROGRESO EN MANOS DE ESA MINORIA CANALLA QUE NOS EXPLOTA. Surge esa maquinaria que al estar en manos de los capitalistas, no ayuda al trabajo del obrero, sino que lo relega y le deja en PARO, SIN JORNAL QUE LLEVAR A SU CASA.

Comienza a verse los resultados de la mecanización. Cada vez sobra más mano de obra en los Puertos.

Pero los capitalistas, los Consignatarios y toda la jauría que les rodea, buscan la forma de engañarnos. Nos dicen que hay crisis, que se embarca menos mercancía. ¡¡MENTIRA!! Cada vez es mayor la exportación e importación. Ellos bien lo saben, que son los que reciben el beneficio de nuestro trabajo. Hasta los datos "oficiales" lo tienen que decir. Pero no hacen falta. ¿Cuántos son los cientos de Containers que embarcan por nuestros puertos en pocos días? ¿Cuántos quintales son los que llevan cada uno de ellos?. Sólo con sacar estas cifras veremos hasta donde llega el engaño.

Los capitalistas utilizan los CONTAINERS, que solo necesitan para su embarque la manipulación de dos o tres hombres.

Las MAQUINAS ELEVADORAS (con sus diversos accesorios, palas, uñas... ..) que eliminan un 90% de mano trabajadora, son estas máquinas las que llevan los PALLETS (bloques de cajas atadas) que entran en los

containers, para lo cual se necesita un sólo hombre (el conductor).

Los pallets eliminan completamente la manipulación de cajerío por ma no de obra. Los buques cisterna reciben la mercancía directamente y por medio de mangueras de los camiones cisterna, para lo cual no se nece sita ningún operario.

Todo esto es lo que está llevando día por día a que los obreros tra

Los estibadores ingleses (dockers) enfrentándose a la policía



bajen a la semana dos o tres días. Con esos dos o tres días tienen que alimentar a su familia durante una semana, mientras que los consignatari os, agentes de aduanas y demás, con esos dos o tres días tienen para vivir y derrochar durante meses.

Y esto, cada día que pasa se agudiza y se agudizará más.

Los compañeros portuarios ingleses lo están viendo claro. Uno de sus principales problemas es éste. Por eso fueron a la huelga. Por ello los portuarios franceses se solidarizaron y boicotearon cualquier operación de carga o descarga de buques con bandera inglesa.

Este problema también es el nuestro. Preparémonos y organicémonos an tes de que sea demasiado tarde. Exijamos que se nombre el mismo personal que antes salía a trabajar. Eso es lo que están haciendo nuestros compañeros en Inglaterra. Aprendamos. Tenemos un arma en nuestras manos ¡utilicémosla! Los capitalistas no pueden soportar una huelga portuaria. Por eso, no dudarán -ante nuestras acciones en los puertos- en utilizar todo tipo de medios para combatirlas e impedir las (recordemos la militarización de nuestros compañeros del metro), y a esto solo podremos hacer frente con la más firme unión entre todos.

¡ORGANICEMONOS EN CADA PUERTO Y ESTUDIEMOS LOS PROBLEMAS QUE NOS AFECTAN!

La Represión Cultural del Fascismo

El fascismo, la dictadura terrorista abierta del gran capital, lleva desencañando, sin descanso desde su llegada a al poder, una rabiosa y desesperada represión contra todo tipo de manifestación cultural en la que aparezcan los elementos progresivos que el pueblo crea continuamente en base a sus condiciones de vida. No solamente ha arremetido con la mayor saña contra los factores democráticos y socialistas que surgen en este terreno como consecuencia directa de la existencia de la explotación capitalista; igualmente intenta cercenar cualquier manifestación cultural minimamente democrática.

Como un aspecto complementario e íntimamente ligado a la labor de represión fascista frente a la cultura popular, están los productos con los que la clase dominante intenta embotar la conciencia del pueblo. Estamos asistiendo a una impresionante multiplicación de recursos de todo tipo dirigidos exclusivamente a este fin. Dentro de toda esta labor ideológica fascista está jugando un papel de primer orden los medios audiovisuales de que disponen los explotadores: a este hecho debemos prestarle la atención debida pues se trata de algo específico del momento histórico en que nos encontramos. La ideología burguesa tiene actualmente a su disposición unos medios técnicos para ser divulgada desconocidos hace tan solo unos años. Terminada la jornada laboral, miles de obreros se sientan delante de un aparato de televisión que, de forma sistemática y absolutamente medida va a intentar embotar su conciencia de clase, desviar su atención de sus problemas reales, darles una imagen falsa de los explotadores y asesinos fascistas, engañarles acerca de los crímenes del im-

perialismo y de los luminosos éxitos de los países socialistas y de las luchas de liberación nacional.

No hay más que echar una ojeada a la programación de la televisión fascista en nuestro país para darse cuenta de la forma tan sutilmente planificada con que la oligarquía intente diluir la conciencia revolucionaria de las masas: los programas informativos ocultan las luchas de la clase obrera y el pueblo en el país, hablan de los "éxitos" en el desarrollo económico y del "aumento" del nivel de vida, encubriendo la crisis política de la oligarquía, las contradicciones cada vez más agudas dentro del mismo campo fascista, la miseria y la explotación del pueblo, la desesperada situación en que se encuentra la clase dominante; en sus informaciones intentan minimizar y desvirtuar las luchas populares, ocultando el movimiento antifascista que se extiende por todo el país y los movimientos nacionales, atizando el chovinismo y los prejuicios de las masas trabajadoras de los diferentes pueblos sometidos al Estado fascista a fin de dividirlos y de desviarlos de la lucha contra ese enemigo común. Esas mismas informaciones callan los crímenes del imperialismo internacional, enmascaran sus brutales agresiones a los pueblos de todo el mundo, disimulan sus derrotas y su hundimiento acelerado.

Las películas proyectadas, elaboradas en su mayoría por el imperialismo yanqui son un intento de presentar a ese imperialismo con su buen rostro: la policía fascista norteamericana-brutal, corrompida y con las manos manchadas por la sangre del proletariado, de los estudiantes aparece como justa, honrada y eficaz. La oligarquía financiera y terrateniente USA, uno de los enemigos principales de los pueblos de todo el mundo, responsable de miles de actos criminales y agresiones, explotadora de numerosos pueblos, racista y degenerada, es representada por hombres "buenos" y "comprensivos", inteligentes y experimentados; la brutal opresión y explotación que sufren los negros, portorriqueños o chicanos a manos de esa misma oligarquía, aparece

en estas películas como provocadas por los mismos oprimidos y explotados debido a su "incomprensión" y a su "radicalismo": en la sociedad norteamericana (es la moraleja) hay "igualdad de oportunidades", también hay "algunas" injusticias, pero que pueden ser salvadas mediante el diálogo y la buena voluntad por parte de todos, apartando del juego a los agitadores extremistas.

Entre las decenas de ejemplos con que podríamos seguir ilustrando esto (gran cantidad de programas deportivos, concursos degradantes, zarzuelas, programas religiosos, novelas reaccionarias...) no podemos olvidar los programas de cuño netamente fascista: centrada su acción en un pueblo, en ellos aparecen personajes como el policía, el maestro, el cura, etc., tradicionales representantes de la clase dominante en las zonas rurales, que, con un lenguaje popular, repiten a las masas trabajadoras las concepciones fascistas sobre el "orden" la "justicia" la "cooperación", la "paz", etc. La lucha de clases ha desaparecido en tales programas. Los pequeños problemas que puedan surgir son solucionados en un ambiente de "mutua comprensión" y confianza en esos protagonistas, pues, también de acuerdo con la ideología fascista, las masas populares son meros espectadores, ignorantes, de los acontecimientos.

En aspectos mucho más concretos, el fascismo ha estado utilizando la televisión durante largo tiempo para crear ante las masas una imagen agradable del futuro rey-pelele Juan Carlos y de la monarquía, falsificando la historia al modo fascista, ha centrado todos sus esfuerzos en presentar a este monigote de los explotadores y a la monarquía rechazada, repetidas veces por el pueblo, que regó con su sangre sus luchas contra ella— como los continuadores lógicos y adecuados del régimen fascista aceptado por el pueblo. Programas especializados en este sentido se han venido sucediendo desde hace años.

El embellecimiento de la reacción monárquica y el ocultamiento de sus crímenes, el pregonamiento continuo de las "cualidades del joven monarca", se están llevando a cabo de forma sistemática e

insistente, tanto en sus programas especializados como en los informativos y deportivos.

Entre otros, uno de los muchos aspectos que hay que señalar a la hora de denunciar las manipulaciones de la oligarquía fascista en el terreno cultural, es el de las publicaciones. Cientos de periódicos, revistas y novelas, dirigidos a todas las capas y clases populares, aparecen diaria o semanalmente: los diarios y revistas deportivas, con tiradas altísimas, crean continuamente mitos para alienar la conciencia de las masas trabajadoras: "figuras" del fútbol, el ciclismo, el boxeo, el tenis, personajes de la "alta sociedad" y "acontecimientos sociales" en los círculos de la clase explotadora tanto del país como de los Estados imperialistas y reaccionarios; vidas de artistas o cantantes, etc., distraen al proletariado y el pueblo de su situación de explotación y opresión, fomentan en él el chovinismo y pugnan por introducir en su conciencia el concepto fascista de "raza", la admiración y el respeto hacia sus opresores. Novelas y fotonovelas de la peor clase vierten concepciones reaccionarias religioso-morales y un espíritu pequeño-burgués conciliador de los antagonismos de clase; el fenómeno de la multiplicación de éstas revistas (especialmente dirigidas a los jóvenes) es bien conocido. Las casas editoriales, alentadas y favorecidas en este camino por la oligarquía, están haciendo grandes negocios a costa de este crimen contra las masas populares. Trabajadores de todas las edades, sin distinción de sexo comienzan su jornada y la terminan con una publicación de éstas entre las manos. El aumento de la pornografía, que se ofrece casi día a día, es muy significativo por otra parte de los esfuerzos que está haciendo la oligarquía para sumir al pueblo en la degeneración y la podredumbre en que ella se mueve.

Es de notar la atención especial que la clase dominante dedica a los jóvenes obreros. Hemos visto el círculo vicioso en que intenta encerrarlos. Pero hay más.

Alejados y hostiles a la superchería reaccionaria de las instituciones religiosas, han visto proliferar en los últimos años los discos, clubs y discotecas. Se trata de la nueva panacea con que el fascismo, alentado por la experiencia de otros países imperialistas, intenta controlar el espíritu revolucionario de los jóvenes. A la vez que les ofrece una música de contenido reaccionario, alejado por completo de su situación real, les ha creado las condiciones para que se desenvuelvan en un ambiente de prostitución enmascarada. Planteándoles la batalla en el terreno sexual, trata de manipularles en su punto más débil; al mismo tiempo y de forma hipócrita, la Iglesia, fiel servidora del fascismo, sigue manteniendo las posturas "oficiales" sobre la "castidad", la "pureza", etc. Relacionado con esto nos encontramos con que numerosos jóvenes de procedencia pequeño-burguesa (estudiantes o adscritos a profesiones liberales en su mayoría), pretendidamente progresistas, se nutren de discos, poesías, obras de teatro, etc, de contenido demagógico y reformista, -quejas de la pequeña burguesía- fomentados por el propio fascismo con el fin de satisfacer sus inquietudes. Esta corriente (uno de cuyos exponentes pueden ser los poemas de poetas del pueblo que -desprovistos de su contenido revolucionario adulterados y rodeados de un montaje propagandístico considerable- son cantados y promocionados dentro del tinglado capitalista de la industria del disco), cuya principal inspiración ha sido y es el revisionismo, pugna por introducirse en los medios juveniles obreros, y ya de hecho ha logrado audiencia en ciertos sectores de aquellos. La política revisionista del partido "comunista" que dirige Carrillo, efectivamente, va dirigida a sustituir los intereses populares en el terreno cultural por los de la pequeña burguesía, presentando las reivindicaciones de ésta como las propias de la clase obrera e intentando desviar de la lucha por sus verdaderas necesidades -una cultura popular- a las masas trabajadoras

de la ciudad y del campo.

Hay que señalar la tarea de prostitución de las tradiciones culturales y del folklore del pueblo, el control fascista de los festejos y celebraciones populares, labor en la cual colabora de forma criminal el social-fascismo (festivales de España a los que los revisionistas soviéticos envían representaciones; demostraciones sindicales fascistas el 1º de mayo en las que participan grupos "artísticos" de la URSS, traicionando el internacionalismo proletario, oponiéndose a la lucha contra el fascismo de la clase obrera y el pueblo y apoyando a aquél en el manejo ideológico de que intenta hacer objeto las clases oprimidas).

Hemos tocado algunos aspectos de la misma cultura en la que el fascismo, durante años, ha tratado de sumir al pueblo trabajador explotado y oprimido por él. Como puede apreciarse el movimiento revolucionario tiene frente a él unos mecanismos poderosísimos largamente experimentados y que inciden diariamente, en todo momento, sobre la conciencia popular. Si bien es cierto que las contradicciones -pese a estos mecanismos- se agudizan, que la clase obrera despierta y lleva a cabo luchas espontáneas cada día más amplias y organizadas, que la forma superior de organización política del proletariado se halla cada día más cercana, y que, en definitiva, la posición en el proceso de producción y las relaciones sociales de los proletarios serán los factores determinantes en el proceso revolucionario, no es menos cierto que tenemos ante nosotros una tarea de denuncia y educación larga en la que no podemos permitirnos descuidos. La burguesía dispone de medios poderosos para "crear opinión pública" y los revolucionarios, que luchamos así mismo por crearla, no podemos olvidarlo.

Frente a todo esto, las tareas que desde ahora -en la medida de nuestras fuerzas- y sin cejar un sólo instante debemos emprender, están centradas en torno a estos aspectos:

- Denuncias constantes de las manipulaciones de la burguesía en el terreno cultural mediante nuestra agitación y propaganda.

- Llevar a cabo un trabajo intenso de reclutamiento y dirección de los intelectuales (particularmente grupos de teatro escritores, poetas y pintores).

- Estimulo a las masas para que renazca en ellas el espíritu creativo poético y musical que enlace con sus mejores creaciones revolucionarias, a la vez que difundimos entre ellos las obras del realismo socialista y de los grandes escritores y poetas de los pueblos de España.

Así iremos sentando los cimientos del trabajo de la Organización en el frente Cultural e iremos asestando golpes al fascismo y al revisionismo en este terreno.

¡FRENTE A LA CULTURA FASCISTA, LA CULTURA POPULAR!

¡RECLUTEMOS UN GRAN NUMERO DE INTELECTUALES!

¡FORTALEZCAMOS EL TRABAJO EN EL FRENTE CULTURAL!

LAS ARMAS DEL FASCISMO

Nuestra experiencia de la lucha mantenida durante casi tres meses en CASTELLON S.A. es la siguiente:

Una vez más hemos visto claramente la ferocidad del fascismo utilizando sus armas represivas en los conflictos de huelga.

A pesar de las experiencias que ya poseíamos por nuestras huelgas anteriores, no solo de Castellón, sino de otras empresas, hemos visto que el fascismo está empleando algo más que tiros y metralletas, está empleando a sus agentes los enlaces y revisionistas, así como a los lacayos de Magistratura.

Durante estos últimos acontecimientos de huelga en Castellón, hemos visto, como en el transcurso del proceso que ha seguido la vista Magistratura en sus juicios, los fascistas han empleado la represión

al final del proceso con apoyo de los revisionistas y enlaces. Se ha visto como Magistratura a la hora de dar el veredicto ha sabido utilizar sus armas: ha fallado a favor de los obreros y no en contra, como en anteriores ocasiones. Quiere hacernos creer que hemos ganado el juicio dándonos el salario de tramitación que habíamos dejado de percibir durante tres meses y dos mil pesetas de indemnización a cambio de nuestro puesto de trabajo. Y como todos sabemos, la opción, a pesar de ganar el juicio, es de la empresa para poder admitir o indemnizar. Pero nunca readmiten, porque saben que dando la porquería de dinero que la magistratura señala de acuerdo con la empresa, deja en la calle a los verdaderos luchadores como en este caso de Castellón ha dejado a los sesenta y tres trabajadores.

Aquí vemos claramente que el fascismo nos ataca pero indirectamente. Tiene miedo, miedo a perder sus riendas, como los jurados y Magistratura que maniatan a la clase obrera.

Pero los fascistas apoyados por sus agentes los revisionistas, hablan a bombo y platillo en su prensa y por todas partes de la eficacia de la Magistratura, diciendo que una vez más la Magistratura ha fallado a favor de los obreros de Castellón S.A. y al mismo tiempo sus agentes los revisionis-

ADELANTE LA LUCHA

EL NUEVO AUGE DEL MOVIMIENTO OBRERO REVOLUCIONARIO Y LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO UNICO DE LA CLASE OPRERA DE ESPAÑA

Nos hallamos en el umbral de una nueva etapa de la lucha de clases en España condicionada por el resurgir de la lucha revolucionaria del proletariado. Este rasgo, que marca con su sello toda la vida del país, aparece cada día con mayor claridad ante los ojos de las grandes masas como el verdadero elemento determinante de la situación.

Los marxista-leninistas debemos tener muy en cuenta este hecho, pues de nuestra justa apreciación del mismo depende en gran parte el rápido desarrollo de nuestro movimiento y un desenvolvimiento igualmente rápido y lo menos cruento posible de la revolución en España.

Nuestra Organización ya ha hablado de esto en otras ocasiones. Cuando lo hizo por primera vez fue con motivo de las luchas de masas en Asturias de septiembre del año pasado. Por entonces señaló B.R. nº10 que "después de numerosos años en que el revisionismo ha utilizado la lucha de Asturias, como la del resto del país, para sus fines conciliadores, los acontecimientos sucedidos en Gijón han venido a ser como la chispa que, incendiando las llamas de las últimas luchas han hecho saltar por los aires esa política e impulsado definitivamente un amplio movimiento de masas de carácter revolucionario."

Poco después de los acontecimientos de Ferrol, en el artículo titulado "La nueva situación y las tareas del proletariado", aparecido en B.R. nº 13, nuestra Organización, matizando mucho más esta cuestión, decía:

"Por todas partes y esferas de la vida, cada día se hace notar más el extraordinario incremento de la lucha de clases en nuestro país. Cada vez son más numerosos y extensos los casos de lucha que apuntan contra la misma estructura

del Estado fascista de la oligarquía financiera, y a esta lucha se incorporan decenas de nuevos luchadores proletarios que arrastran tras de sí a amplios sectores de la población en esta lucha.

De las huelgas económicas se pasa, a través de las asambleas en los centros de trabajo (¡de la libertad conquistada en la lucha!), a las huelgas políticas, por medio de las cuales los trabajadores se enfrentan a los instrumentos sindicales, judiciales y político-represivos de toda la clase capitalista para pasar, con extraordinaria frecuencia, a los enfrentamientos de masas contra sus fuerzas militares. Estos enfrentamientos, a su vez, levantan grandes oleadas de protestas populares, huelgas políticas de solidaridad y salidas a las calles de las grandes ciudades de un movimiento cada vez más extenso y organizado...

...Los hechos más recientes, acaecidos los últimos años en Euskadi, Cataluña, Asturias y, finalmente, en Galicia, donde el movimiento, verdaderamente de masas y revolucionario, ha venido a poner de manifiesto que ya esos fenómenos no se pueden considerar de forma aislada sino que forman parte y son el desarrollo lógico del que comenzó a gestarse el 62 en Euskadi y Asturias, movimiento que el revisionismo logró desviar durante un cierto tiempo favorecido por las condiciones del desarrollo económico y la falta de organizaciones revolucionarias."

Así, podemos decir sin temor a equívocos que en España, después de la guerra nacional revolucionaria, ha pasado la época en que los obreros sólo iban a la lucha por reivindicaciones económicas y rara vez por cuestiones políticas. Hoy las huelgas de solidaridad y por cuestiones políticas son mucho más frecuentes y numerosas mientras que se han incrementa

REVOLUCIONARIA

do en todo el país las luchas por motivos económicos. Esto señala una elevación inequívoca de la conciencia política de la clase obrera en nuestro país.

EL CARACTER ESPONTANEO DE LAS LUCHAS Y LA NECESIDAD DE UNA DIRECCION POLITICA

No obstante la tendencia ascendente del movimiento político, no debemos perder de vista el hecho de que, por lo general, las luchas del proletariado, como las luchas de otros sectores del pueblo, no han dejado de tener un carácter espontáneo. Su politización y radicalización son debidas a la situación tan peculiar de nuestro país; a las tradiciones revolucionarias de nuestro pueblo y a la situación de explotación y represión extrema en que se hallan las masas bajo las condiciones del fascismo.

Es el conjunto de todo esto lo que hace que, en la mayor parte de los casos, luchas iniciadas por las cuestiones más insignificantes (como las de Erandio o Granada) se transformen en violentos choques de masas contra los instrumentos represivos del gran capital como única forma de hacer una defensa de los intereses de las masas. De este modo es como surgen los poderosos movimientos políticos, y en tales condiciones, pese al carácter económico en sus inicios y espontáneo de las luchas, éstas no expresan otra cosa que la voluntad del proletariado de acabar para siempre con la situación que sufre.

Pero para acabar con esta situación es preciso derrocar al fascismo y para eso no son suficientes los brotes de lucha espontáneos, sin plan ni continuidad. Es preciso un plan, una línea política y una vanguardia proletaria capaz de dirigir las luchas y unir al proletariado en un ejército único. Sólo así cada brote de lucha, cada acción parcial, se podrá

convertir en una poderosa palanca con la que mover cada vez más amplios movimientos de masas hasta conseguir el objetivo deseado y necesario.

La falta de esa línea política y de esa vanguardia proletaria, es el problema más importante que tiene hoy ante sí la clase obrera de España.

LA TRAICION REVISIONISTA Y EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DE ESPAÑA

A pesar del carácter que viene tomando el desarrollo de la lucha de clases en nuestro país, la falta de una política y vanguardia revolucionarias que la dirija es lo que ha permitido a la oligarquía en los últimos años, (aparte de la represión ejercida contra el movimiento) llevarlo en muchos lugares y durante algún tiempo a la ruina utilizando para ello al revisionismo carrillista.

Este agente del fascismo ha venido montando a caballo de cada lucha a fin de desorganizar al movimiento revolucionario (metiendo a sus mejores hombres en el sindicato y otras instituciones fascistas, o en la cárcel cuando se resistían éstos a seguir el juego); ha desarmado a la clase obrera y al pueblo frente a la represión fascista predicando ideas pacifistas burguesas y ha tratado de desmoralizar a aquella con los constantes fracasos de las "huelgas generales".

El revisionismo viene actuando como la avanzadilla del capital monopolista en las filas del movimiento obrero y popular; es el enemigo más peligroso, el agente del fascismo.

Esta actuación del revisionismo en el seno del movimiento obrero es la causa de que movimientos como el iniciado en Asturias en el 62, a pesar de las constantes batallas libradas, se haya visto cada vez más reducido a la impotencia, aislado y debilitado frente a la políti-

ca criminal aplicada contra ellos por el gran capital. Lo mismo cabe decir de lo acontecido en el movimiento obrero de Cataluña, Sevilla y Madrid, donde, después de las grandes acciones de masas que culminaron en octubre del 67, se entró en un largo período de decaimiento, desconcierto y desmoralización en medio de una intensificación de la explotación y de la acción represiva del fascismo.

De todo esto el principal responsable es el revisionismo carrillista; el cual ha venido actuando en todo momento de acuerdo con los intereses del capital financiero, tratando de liquidar el movimiento revolucionario de masas y enredarlo en la trama del sindicato y de las maniobras "aperturistas" del fascismo.

LAS CONDICIONES DE EXPLOTACION Y REPRESION SE AGRAVAN.

Pero la oligarquía no ha podido superar las contradicciones de su propio sistema; la explotación y represión es todo lo que puede ofrecer al pueblo, y esta realidad contrasta, cada vez de forma más evidente para las grandes masas, con su demagogia de una vida mejor y "democrática" bajo su régimen. Estos cuentos ya no los cree nadie, y el mismo revisionismo se da cuenta de ello y por eso pretende ahora mostrarse con una cara más "izquierdista". Pero ya nada conseguirán si los marxista-leninistas nos ponemos a la cabeza y dirigimos las luchas.

Esto es lo verdaderamente importante, lo que hace que hoy la situación se presente de forma muy distinta a la de hace unos años, pues, como señalamos al principio, las luchas obreras no solo se han incrementado, haciendo cada vez más constantes y agudos los enfrentamientos contra el sistema fascista, sino que el cada vez mayor número de luchas que se producen por motivos de solidaridad y por otras cuestiones políticas toma la forma de un movimiento político contra el fascismo y contra un movimiento de este tipo nada tiene que hacer el revisionismo

si encuentra una orientación y dirección política revolucionaria, consciente y sistemática.

Así, si en 1967 -fecha conocida como de mayor auge de la lucha- un 5% de las acciones fueron por motivos de solidaridad, en 1970 éstas se elevaron a un 48% según cifras oficiales. Este dato es de extraordinaria importancia para valorar el grado real de conciencia política alcanzado por nuestra clase en los últimos años. No obstante no hay que olvidar que esas luchas, como la mayor parte de las que se producen en la actualidad, son de carácter espontáneo, aunque a la cabeza de ellas marcha siempre un sector cada vez más amplio de obreros avanzados que actúan como la vanguardia de la gran masa de explotados. Y no puede ser de otra manera dada la falta del Partido.

Esto es lo que se ha puesto claramente de manifiesto en las últimas acciones de Asturias, en la Seat, en la Michelin, en las huelgas de la construcción de Madrid, en Castellón S.A., en Ferrol y más recientemente en Vigo, donde, particularmente, esta vanguardia apareció desde el principio mismo, fue la que dirigió las acciones.

La mayor parte de todas estas acciones había partido de reivindicaciones económicas planteadas desde posiciones de fuerza: huelgas, asambleas, ocupaciones de los centros de trabajo, salidas masivas a la calle arrastrando a amplios sectores de la población.

Naturalmente que todo esto no entra en los planes del revisionismo; es el movimiento revolucionario que resurge de sus propias cenizas y ya hoy ha influido de forma determinante en los acontecimientos políticos, como se ha visto en el desbaratamiento de la maniobra aperturista del "pacto para la libertad" para "después de Franco" con que la oligarquía pretendía engañar y maniatar a nuestra clase y reprimir la justa lucha del pueblo.

Todo esto plantea múltiples y complejos problemas que habrá que ir resolviendo. Pero todos ellos se podrían resumir en el siguiente problema fundamental:

LA NECESIDAD DE LA LINEA POLITICA Y DE LA
VANGUARDIA DIRIGENTE DE LA CLASE
OBRERA DE ESPAÑA.

Sin el Partido, sin la organización junto a todos los marxista-leninistas de esa vanguardia proletaria a la que hemos hecho referencia en un solo destacamento dirigente que coordine y dirija todo el torrente de la lucha de masas hacia la liquidación del fascismo, la libertad del pueblo será siempre una ilusión vana sembrada por la burguesía; las maniobras de ésta no cesarán y frente a ellas se manifestará siempre la impotencia de nuestro movimiento. El enemigo de clase y de todo el pueblo no se conformará con la derrota parcial que le hemos infligido y tratará por todos los medios a su alcance de recuperar el terreno perdido. El deber de todos los marxista-leninistas y revolucionarios proletarios consiste en proseguir la batalla contra el fascismo y el revisionismo; consolidar así nuestros puntos avanzados y llevar al conjunto hacia adelante. Sólo de este modo podremos infligir nuevas y más decisivas derrotas a los enemigos de la clase obrera y del pueblo.

Pero para eso hay que plantearse la reconstrucción del Partido. Esta es la cuestión verdaderamente importante. Naturalmente esto no significa que haya que abandonar el trabajo entre las masas. Sin el trabajo entre las masas todo esfuerzo de reconstruir el partido sería inútil, no encontraría una base sólida sobre la que asentarse y conduciría, una y otra vez, al fracaso. De ahí que, a fin de cuentas, la cuestión se reduzca a ir fortaleciendo la organización de los revolucionarios y estableciendo las formas de organización y los procedimientos de lucha más adecuados para nuestro trabajo de masas al objeto de impulsar un amplio variado y único movimiento de lucha contra el fascismo.

ESTRECHA LIGAZON ENTRE LA ORGANIZACION
REVOLUCIONARIA Y LAS MASAS.

Toda la experiencia del movimiento obrero y de las masas populares en España en los últimos años nos muestra que, bajo las condiciones del fascismo, la creación, desarrollo y mantenimiento de organizaciones de masas de tipo sindical, política o cultural más o menos legales y que permitan su incorporación a la lucha activa contra el fascismo, es imposible. En nuestro país, sólo es posible crear pequeños grupos, con un funcionamiento simple y clandestino, compuestos por los elementos más avanzados de las masas y que mantengan estrechas relaciones con la organización de los revolucionarios. El fascismo liquidó todas las organizaciones de masas como garantía para el mantenimiento en el poder de la oligarquía agraria financiera, y ésta no permite la existencia de esas organizaciones; las reprime brutalmente.

No señalar a la clase obrera y al pueblo este hecho y, en consecuencia, marcarles un camino correcto, es exponer a las masas a la represión y contribuir a su desmoralización.

Las comisiones obreras en sus inicios eran la expresión incipiente y espontánea de ese tipo de organización que hemos descrito. Su degeneración posterior, el intento del revisionismo de crear con ellas, primero, un "sindicato de clase" reconocido por el gran capital y, más tarde, ante la represión ejercida por éstas contra ellas, los intentos de utilizarlas como plataformas para reformar el sindicato fascista de los patronos, han sufrido el mayor fracaso por el alejamiento de ellas de las grandes masas. En la actualidad, se puede decir, que las ccoo son como puentes tendidos entre el sindicato fascista y las masas, puentes que se hunden cada vez más ante el empuje de la lucha de clases. Por eso todo intento de robustecer esas comisiones, de acercarse a ellas con ese fin, contribuye al engaño y es una traición a la clase obrera. Lo que decimos de CCOO es igualmente aplicable a otras organizaciones de "masas" creadas por los revisionistas. Existen otro tipo de organizacio



nes, incluso tituladas CCOO, que no son controladas por el revisionismo y se orientan en una línea de lucha de clases. Pero, por lo general todas estas organizaciones mantienen vínculos estrechos con una u otra organización política; son como correas de transmisión entre las masas y las organizaciones políticas.

Esta es la realidad de las organizaciones de masas no sólo en nuestro país sino en todo el mundo. Para nosotros no se trata de negar ni ocultar esta realidad, estos vínculos inevitables. Por el contrario, se trata de hacerlo comprender a las masas. De otro modo le haríamos el juego a la burguesía, que siempre trata de ocultar, tras la apariencia de la "libertad", la dependencia real a sus monopolios de éstas, mientras pretende que los comunistas se pierdan en crear tinglados "libres" en detrimento de su trabajo efectivo entre las masas para su vinculamiento con las organizaciones revolucionarias. Para eso es preciso partir de un planteamiento de la cuestión claro ante las masas; no ocultar la verdad por desagradable que esto parezca. En ello reside una de nuestras principales tareas. Sólo así podremos ir a todas partes donde se encuentran las masas; a las fábricas, tajos, barrios, escuelas, universidades, y podremos esclarecerlas y organizarlas de modo que se identifiquen con nuestra lucha y establezcan los lazos más estrechos con nuestras organizaciones a través de sus elementos más avanzados. Esto significa que esos elementos avanzados constituirán los núcleos fundamentales de las organizaciones de masas, a las cuales habrá que confiar multitud de tareas sin que por ello tengan necesariamente que ser organizaciones partidistas ni sus miembros militantes del Partido. Lenin explica que "si únicamente se consideran como miembros del Partido (los miembros de organizaciones reconocidas como organizaciones del mismo, entonces personas que no puedan ingresar "directamente" en ninguna organización del partido, podrán sin embargo, trabajar en una organización que no sea del Partido, pero que esté en contacto con él". (Un paso adelante dos pasos atrás.)

Esta concepción leninista que establece con toda claridad la forma de vincular el Partido a las masas a través de sus elementos más avanzados. (que no pertenecen a aquél) es particularmente importante tenerla en cuenta en las condiciones de nuestro país, pero sobre todo porque existe en nuestro movimiento una tendencia sindicalista muy extendida que pretende contraponer la tarea de la creación de organizaciones de masas a la de reconstrucción del Partido. El resultado de ello es que se dejan en olvido las tareas propias de los revolucionarios (tenientes a fortalecerse y a esclarecer y organizar políticamente a las masas) mientras hacen un culto a la espontaneidad de las mismas, ofuscan la conciencia de éstas con la "papilla" de la lucha económica y hacen un buen servicio a la burguesía. Así no se construye ni se fortalece la organización de los revolucionarios; no se esclarece ni se organiza a las masas ni se forjan sólidos lazos entre éstas y su organización de vanguardia.

Lenin, en la obra citada, deja muy claro esto cuando afirma, combatiendo a los oportunistas de su época, que "por el contrario, cuanto más fuertes sean nuestras organizaciones de partido, integradas por socialdemócratas efectivos, cuantas menos vacilaciones e inestabilidad haya dentro del partido, tanto más amplia y polifacética, tanto más rica y fructuosa será la influencia del partido sobre los elementos de las masas obreras que lo rodean y que él dirige".

**DESARROLLAR EL TRABAJO EN TODOS LOS
TERRENOS DE LA LUCHA DE CLASES**

Las enseñanzas del leninismo nos muestran que el dirigirnos a las masas y vincularnos con los elementos más avanzados no es sólo con el fin de desarrollar la lucha económica, sino que debemos llevar a cabo una labor "amplia y polifacética". De esto ya hemos hablado en otras ocasiones. Pero nunca será suficiente todo lo

que digamos respecto a esto. La influencia revisionista y economicista está tan extendida entre nosotros que a veces cuesta mucho hacerlo comprender hasta a reconocidos "marxista-leninistas". Nosotros, los comunistas, no podemos abandonar en ningún momento las tareas de la organización y la lucha económica. Por el contrario, debemos tratar de dirigir cada huelga o lucha económica. Pero, como decía Lenin, "seremos unos seguidistas si consentimos que esta forma elemental de lucha... se identifique con la lucha socialdemócrata, multilateral y consiente." (Obra citada).

Esto quiere decir que en cumplimiento de nuestro cometido revolucionario debemos conceder la importancia que corresponde a la lucha sindical, pero de lo que se trata es que en ningún momento nos podemos limitar a esa tarea, sino que debemos desarrollar nuestro trabajo en todos los terrenos de la lucha de clases: en el de la lucha económica, en el de la lucha ideológica y cultural contra el fascismo y sus agentes revisionistas, en la recogida de información y la creación de organizaciones de protección, en la labor de proselitismo y la recogida de ayuda económica para la Organización, etc.

EL FORTALECIMIENTO DE NUESTRA ORGANIZACIÓN

Nuestra Organización se halla empeñada en estos momentos en una campaña de fortalecimiento interno y mayor ligazón con las masas. En este sentido, para llevar a buen término esta campaña impulsada por el CD ligándola al desarrollo de esa labor múltiple, es conveniente señalar que, en el terreno de organización, no es suficiente con establecer una línea de demarcación entre la Organización y las masas. Dentro de nuestra Organización existe una determinada diferencia entre los militantes impuesta por la división y especialización del trabajo.

Esto quiere decir que la Organización no sólo está compuesta por revolucionarios dedicados por entero a la labor revolucionaria. Esto nos desligaría de las masas y no permitiría militar en nuestras

filas a multitud de buenos luchadores, que si llegara el caso lo darían todo por la causa. Pero no se trata de eso. Nosotros hemos cometido algunos errores en nuestra labor interna exigiendo a algunos camaradas más de lo que estaban en condiciones de dar en esos momentos. Pero hemos ido corrigiendo a tiempo esas faltas. Debemos guiarnos por el principio de que "necesitamos las organizaciones más variadas, de todos los tipos, categorías y matices, comenzando por organizaciones extremadamente reducidas (que concentren en sus manos las tareas más clandestinas) y concluyendo por organizaciones muy amplias libres" (Lenin: "¿Qué hacer?").

De entre estas organizaciones "amplias" de camaradas habría que destacar los "círculos de fábricas" (que no deben confundirse con los actuales círculos obreros, pero que indudablemente surgirán de estos). Lenin decía en "Carta a un camarada..." que "los círculos de fábrica tienen especial importancia para nosotros", por cuanto "toda la fuerza principal del movimiento reside en el grado en que están organizados los obreros de las grandes fábricas, pues las grandes fábricas contienen la parte de la clase obrera pre dominante no sólo por el número, sino aún más por su influencia, su desarrollo y capacidad de lucha. Cada fábrica debe ser una fortaleza nuestra."

Para hacer esto posible es preciso que nuestra Organización y sus órganos dirigentes estén compuestos en su mayoría por los elementos avanzados de esas grandes fábricas, por los auténticos jefes políticos del proletariado. No hacer lo así, adoptar una solución de otro tipo para salir del paso, sería lo mismo que socavar nuestros propios cimientos al comienzo mismo de nuestra obra. Por eso, y a pesar de las múltiples dificultades que presenta llevar a cabo esta labor, debemos buscar la solución más adecuada a cada caso de modo que los camaradas obreros de las grandes fábricas participen en las tareas de dirección de nuestro movimiento.

Solo así conseguiremos dar amplio impulso al movimiento revolucionario y crear una vigorosa organización de vanguardia proletaria que llevará a la clase obrera y al pueblo de victoria en victoria hasta el triunfo final.

LAS LUCHAS DEL PROLETARIADO CADITANO

Centradas en los Astilleros, principal centro de concentración de la clase obrera de Cádiz, las acciones del proletariado se han venido desarrollando —como en el resto de la península— bajo el signo del espontaneísmo y la desorganización. En el transcurso de los dos últimos años se han sucedido paros, huelgas, bajo rendimiento y concentraciones. Es el caso de MONTAJES DEL SUR, que al deshacerse dejó en la calle a 700 obreros, de los cuales cobraron 200 a los dos años, después de concentraciones ante sindicatos; en la contrata APLICCO son frecuentes los planteos ante la oficina de personal por falta de pagos; la contrata AGUIRREZABALA para en Mayo y Julio a causa de un accidente mortal y reclamando un nuevo convenio colectivo y que se les ponga en nómina todo lo que cobran; la contrata NERVION es despedida tras una semana de huelga por el mismo motivo. Junto a esto hay que señalar las acciones motivadas por los continuos accidentes y las llevadas a cabo en solidaridad con el proletariado de la península (crímenes fascistas de Granada).

La falta de una dirección revolucionaria ha sido la causa de que la mayoría de estas luchas haya terminado en la derrota de los obreros (despidos, descuentos de sueldo, cierres, etc.) y que el revisionismo haya podido sofocarlas de acuerdo con sus intereses en otras ocasiones. El rasgo fundamental, pese a todo, es que las acciones, espontáneas, han arrinconado repetidas veces a los jurados y miembros de CCOO y a su política de traición.

Si bien las consignas de unidad y organización, así como las denuncias contra el sindicato fascista y del papel de "perros policías" de los jurados, han hecho su aparición en octavillas, pancartas, asambleas, etc., una vanguardia consciente que aplique una política revolucionaria y dirija el movimiento es —como en el resto de la península— la condición indispensable para que estas manifestaciones del nivel político alcanzado por la clase obrera tras su letargo (motivado por la derrota, la represión fascista y la política del revisionismo), coordinadas y dirigidas, derriben al fascismo y liberen al proletariado y a las capas populares de la explotación.

EL PRECIO DE LA PROPAGANDA COMUNISTA Y LA MERCADERIA BURGUESA

Al aparecer fijado un precio a nuestro periódico, el hecho no encontró buena acogida y fue criticado por numerosos camaradas y simpatizantes. Por nuestra parte no le concedimos mucha importancia al asunto y se pensó que bastaría con que se hiciera una aclaración oral de nuestro punto de vista al respecto para que la cuestión quedara zanjada. Pero las críticas continuaban llegando, lo que demuestra que no ha sido aclarado y que el problema tiene mucha más importancia de la que nosotros le concedíamos. Así que vamos a tratar de exponer brevemente nuestro punto de vista sirviéndonos de la crítica enviada por una célula, en la que, a nuestro parecer, se recoge la opinión más extendida en la Organización sobre el particular. Estos camaradas señalan:

"1) La comparación subjetiva, por parte de aquel simpatizante o simple compañero, de un periódico con un sello de clase, es decir, verdaderamente proletario, con la prensa burguesa. Ya que al aparecer el precio "coacciona" directamente al pago de éste por la cantidad fijada en el periódico, tergiversando, por tanto, el sentido de clase del periódico...

2) La tergiversación de las necesidades reales que supone el mantenimiento de un periódico comunista y, por consiguiente, de la organización proletaria que impulsa tal periódico, ya que, de esta manera, el futuro "comprador" cree que esta unidad: organización-periódico, tiene su justa manutención en la cantidad indicada en el periódico, quedando con la "satisfacción" del "deber cumplido...".

Todo esto está muy bien indicarlo. Pero en realidad nos quedamos sin saber si sólo los "simpatizantes o simples compañeros" hacen esa "comparación subjetiva". El mismo hecho de que se plantee este problema en la Organización indica que no sólo los simpatizantes y compañeros sino también los camaradas hacen esa comparación, puesto que en lugar de criticar esa comparación oponiendo argumentos políticos, piden que se elimine la fijación del precio. Así la tarea resulta más fácil, solo que, en lugar de combatir la influencia de la ideología burguesa en nuestra clase, nos plegamos a ella.

De este modo, como se puede apreciar, tras una referencia al "subjetivismo" de las masas, los camaradas tratan de encubrir su propio subjetivismo; pues también hacen depender el "sello de clase" del periódico de la fijación del precio; piden su eliminación del periódico, estableciendo entre éste y la Organización una misma relación ante las masas que en modo alguno tienen. Dicen en su crítica que el "futuro comprador" cree que esta unidad: Organización-periódico, tiene su justa manutención en la cantidad indicada en el periódico..." y tienen mucha razón. Pero la cuestión estriba en que las cosas no son como ellos la presentan; así sólo se complican y se cae irremediabilmente en el error indicado por mucho que se quiera enmendar como se desprende de su misma exposición. Pues, si con la fijación y pago estricto del precio no se hace comprender las necesidades económicas de la Organización y su periódico, sin fijarlo ¿lo comprenderán mejor? ¿nos ayudará eso a hacerlo comprender? Nosotros pensamos que no y por eso decidimos fijarlo.

Los camaradas que critican esta medida no toman en consideración que todo producto, con un costo de producción y una función social, tiene un precio. Y nuestro periódico contiene ambas cosas. Otra cuestión es la determinación del precio que, a semejanza de lo que sucede con su función social, en nuestro caso varía con relación a lo que hace en este aspecto la burguesía. Por más que queramos, no podemos librarnos de esa ley inexorable "mercantilista" ni de esa función social en cuanto es leído por las masas.

Visto esto, ¿dónde debemos poner el acento? ¿qué es lo principal, el precio o su función social?. Indudablemente que su función social, que es lo que determina la calidad, el carácter de clase de nuestra "mercancía". Eso es lo verdaderamente importante. ¿A quién sirve? ¿a la clase obrera o a la burguesía?. Es indudable que sirve a la clase obrera. En ese caso el precio es el medio indispensable para realizar ese servicio. Nuestro periódico tiene un precio, un valor "comercial", pero, sobre todo, sirve a la clase obrera como arma de combate a la que se le pone un precio como única forma de seguir utilizándola, precio incluso superior a la producción burguesa.

Es sabido que si las empresas editoriales de la burguesía (sobre to

do las periodísticas) tuvieran que sostenerse con el precio que cobran por los periódicos, no sacarían ni uno solo a la calle. A pesar de todo la burguesía oculta eso y habla constantemente de su prensa como una cosa "libre", cuando en realidad todo lo que hace no es más que una mercadería ideológica de los grupos financieros dirigida a embotar la conciencia de las masas. Vemos pues, como también en esos casos la prensa burguesa tiene un precio y una función social distinta. Esto es lo que hay que denunciar y hacer comprender a las masas. Señalar que la burguesía paga sus periódicos, hace con ello una inversión más para que éstos sirvan sus intereses. Del mismo modo, los obreros deben pagar sus periódicos para que éstos les sirvan siempre en la persecución de los suyos. Señalando esto (con un precio) combatimos el "subjetivismo" creado por la burguesía de que la prensa es una cosa "libre" o una mercancía más para consumo de las masas al margen de la lucha de clases. Tanto el precio como la función social tienen un sello de clase, ya que ambas cosas están ligadas y dependen la una de la otra.

No fijar un precio supondría que las masas, a través de su vanguardia organizada, no sostienen por sí mismas los medios de su propia lucha. Muy "subjetivamente" podemos confiar, (como se hacía antes), en la ayuda voluntaria. Pero esto no es correcto. Sucede a menudo que muchos compañeros no pagan el periódico que se les pasa. En esos casos, ¿de dónde sale la aportación? ¿de algún banco?, pensarán. No saben que esa aportación que ellos no entregan sale de otros compañeros, hasta hace muy poco de las privaciones de nuestros camaradas y sus familias. Pero esto es completamente erróneo ya que las aportaciones voluntarias no cubren las necesidades, y más que hacer participar a las masas se las aleja de esta tarea ocupando la Organización un lugar que no le corresponde. Los militantes de la Organización pagan el periódico, pero, además, cubren con su cuota obligatoria las necesidades económicas de la Organización. Así que los gastos de propaganda tienen muy poco que ver con los de la Organización. Quien paga nuestro periódico no sostiene a nuestra Organización sino al periódico que recibe. Por eso no se puede establecer una relación tan directa, en el sentido económico, entre la Organización y el periódico, como hacen los camaradas que nos envían su crítica. La Organización política comunista supone el grado más elevado, la expresión más completa de la voluntad de lucha del proletariado. Por eso los militantes pagan su cuota para sostener a la Organización. Las masas de simpatizantes también pueden hacer aportaciones (y de hecho hacen muchas), pero no están obligados. Pero el periódico, no es un boletín interno de la Organización; lo editamos para llevar a través de él nuestro trabajo entre las masas y para darles participación en esta labor. Así, del mismo modo que a un nivel más elevado la Organización se fija una cuota de la que da cumplimiento todo camarada, a las masas, a los simpatizantes y compañeros y a todo el que reciba nuestro periódico de grado, no "coaccionado", se le fija una cuota al nivel de su participación en la lucha. Debemos considerar que quien recibe y paga regularmente el periódico ya está participando en el combate contra el fascismo.

El precio no es otra cosa que el pago en dinero. que, para lograr

nuestra completa emancipación, se exige (sin contar con los esfuerzos y sacrificios sin número de otro género de incalculable valor).

Nuestro deber consiste en explicar todo esto a las masas, no encogernos de hombros ante los problemas que éstas plantean, como sería eliminar el precio de nuestro periódico: así no se puede educar al proletariado. La revolución no se lleva a cabo de forma tan "voluntaria" y espontánea; exige sacrificios y que los comunistas llevemos bien nuestras tareas.

Tales son nuestros puntos de vista al respecto.

El Comité de Redacción.

BALANCE DEL DIARIO "LOTTA CONTINUA" A LOS TRES MESES DE SU APARICION

"...La represión: en tres meses hemos tenido un proceso y numerosas denuncias. Además, hemos sufrido repetidos secuestros ilegales...En los kioscos, numerosos depositarios han sido objeto de presiones para que no vendan nuestro periódico...El periódico, en algunas ocasiones, desaparecía misteriosamente en ciertas regiones.

...La distribución: Somos el único de Italia que se distribuye por sí mismo, pues todos los servicios de distribución rechazaron la nuestra mientras que aceptaban tomar en sus manos la de Il Manifesto (El Manifiesto, grupo italiano de izquierda). Esto supone un trabajo agotador para algunos camaradas...El periódico no llega a algunas ciudades; a otras lo hace con retraso.

Las ventas y la tirada:...La media diaria es de 21.000 ejemplares en kiosco más - 25.000 como máximo de venta militante...En estos momentos tiramos 45.000 ejemplares y vendemos menos de la mitad...En otoño doblaremos la tirada.

Nuestros problemas: la organización; hacer que el periódico sea leído diariamente, ...; no distraer fuerzas del trabajo de masas para la simple difusión...

El financiamiento: En abril recaudamos alrededor de 14 millones de liras y gastamos 25 millones. Así pues cubrimos el 56% de los costes...Los gastos más importantes son la tipografía, el papel y la distribución...Queda claro que nuestro periódico deberá seguir autofinanciándose en base a las suscripciones y las donaciones de nuestros camaradas. Aparte de ellos no tenemos ningún "suministrador de fondos"...Esto nos perjudica económicamente, pero nos reconforta políticamente (los periodistas fascistas Borghese y Candido escribieron que un militante de Lotta Continua recibió 200 millones de la Fiat).

El precio del periódico: no pensamos aumentarlo: 50 liras; es un precio político, -elevado para el proletariado-, de la misma forma que es político nuestro financiamiento..."

.....

Aunque las condiciones en que Lotta Continua sale a la luz son diferentes a las nuestras, un problema fundamental con el que se enfrenta -el financiamiento- se nos plantea a nosotros de la misma forma: Bandera Roja puede aparecer gracias a la cuota (el precio) que por él pagan nuestros camaradas y simpatizantes; tampoco nosotros tenemos ningún "suministrador de fondos". Únicamente la clase obrera y el pueblo pueden posibilitar que aparezca el periódico comunista (su periódico) que les guía y organiza para la lucha contra el fascismo y por el socialismo.

LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO



"El quinquenio que acabá de finalizar entrará en la historia como el período de las grandes iniciativas del pueblo y el heroísmo masivo, en el que la fuerza unida del pueblo, conducida por el Partido, movió montañas y llanos. Es el período en el que grandes y pequeños se pusieron en pie y en el que el entusiasmo y el ímpetu revolucionario abarcaron fábricas y aldeas, escuelas y minas. Es el período de los héroes, que conscientes de los obstáculos, dificultades y tormentas nunca se arredraron, para quienes la realización de las tareas y el cumplimiento de los mandatos del pueblo es una ley sagrada y suprema.

En el ámbito de estas incontenibles oleadas revolucionarias estallaron las maravillosas iniciativas de las masas y el espíritu de las acciones que dieron un nuevo contenido e impulso al trabajo en todo sector, que pusieron de

manifiesto qué fuerza colosal, aún ignorada e inexplorada, guarda en su seno el Partido, la clase obrera y el campesinado, la juventud y la mujer, y qué inagotables fuerzas encierra el sistema socialista.

Este entusiasmo revolucionario sin parangón, este heroísmo masivo y este alto espíritu de iniciativa no han caído del cielo. Dimanan de aquella lucha heroica y sin precedentes que el Partido y el pueblo han llevado a cabo para desbaratar los bloqueos imperialistas y revisionistas, del inextinguible patriotismo y de la firme confianza que el pueblo tiene en sus propias fuerzas de la seguridad en el mañana que forja el socialismo, del vivificante estímulo que proporcionan las enseñanzas del Partido. Solamente una gran perspectiva genera una inmensa audacia, solo las convicciones ideológicas que han echado raíz pueden realizar milagros".

(ENVER HOXHA: INFORME AL VI CONGRESO DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA)

Las palabras del primer secretario del Comité Central del glorioso Partido del Trabajo de Albania sintetizan, refiriéndose a los impresionantes logros materiales y espirituales alcanzados por las masas trabajadoras albanesas en el Cuarto Plan Quinquenal (1966-1970), el espíritu existente en el pueblo y su infinita capacidad transformadora y de dominio de la naturaleza en los países en que se construye el socialismo. Reflejan cómo, bajo la dirección de un partido revolucionario, marxista leninista, el proletariado y el pueblo trabajador son invencibles; cómo el hom

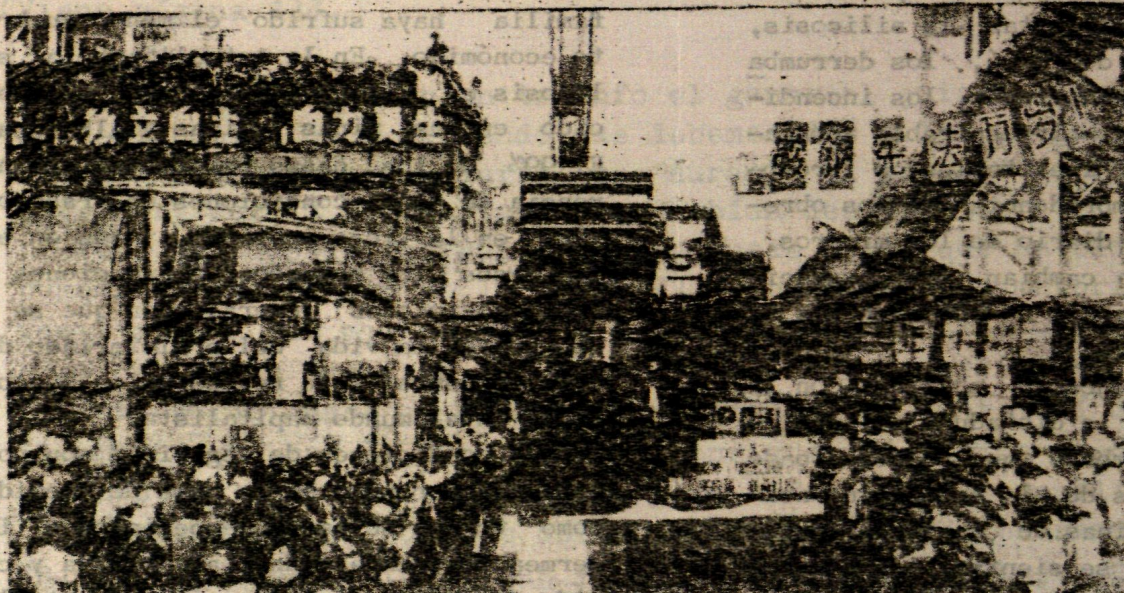
bre socialista abate todos los obstáculos ante los asombrados ojos del mundo capitalista.

Esos milagros de que habla el camarada Enver Hoxha, obrados por los obreros, campesinos, intelectuales y técnicos revolucionarios de China y Albania, se reflejan en la vida cotidiana de las masas populares; son los que transforman sus condiciones de existencia haciéndolas cualitativamente distintas, superiores, a las que rodean la vida del proletariado y el pueblo en los países imperialistas y socialimperialistas. Son los que posibilitan que Alba-

nia haya alcanzado la electrificación nacional, que los mineros no conozcan la silicosis, que no existan impuestos de ningún tipo en China o Albania.

Hasta 1960, el Partido del Trabajo albanés hizo unos planes para la electrificación total del país; según estos planes, la meta se alcanzaría en 1985.

Surgieron las centrales hidroeléctricas "Lenin", "Marx", "Engels" y "Stalin". Durante la construcción de estas dos últimas los dirigentes soviéticos, traicionando una vez más la causa revo-



Inauguración de una gran trituradora signo de industrialización en China

lucionaria mundial y el internacionalismo proletario, retiraron su ayuda (técnicos y equipos) a Albania y comenzaron a difundir por su televisión, su prensa y su radio noticias acerca del supuesto fracaso del Partido y el pueblo albanés en todas sus tareas económicas, especialmente en lo referente a la lucha por la electrificación.

Las masas trabajadores de Albania multiplican por mil sus esfuerzos: a partir del 25 de Octubre de 1970, con catorce años de antelación sobre los planes originales provistos por el Partido, toda Albania se iluminaba.

"La IV Sesión Plenaria del V Comité Central del Partido celebrada a fines

de 1967 lanzó un gran llamamiento para realizar la electrificación nacional el 8 de noviembre de 1971, con un adelanto de catorce años respecto al plan original a largo plazo.

El pueblo de todo el país respondió con el mayor entusiasmo al gran llamamiento del Partido. Las fábricas, cooperativas agrícolas de producción, centros docentes e instituciones gubernamentales, establecieron todos un departamento encargado de la electrificación. Tomando parte en la batalla, la fuerza aérea popular usó helicópteros para transportar los generadores y otros e-

quipos y materiales hacia las remotas zonas montañosas en las que todavía no existían carreteras. En los lugares donde los helicópteros no podían aterrizar, los campesinos locales, obreros y estudiantes venidos de otras zonas llevaron a costas los pesados postes a los precipicios..."

Se encuentran en montañas a 2.000 metros sobre el nivel del mar o en inaccesibles terrenos pantanosos, la luz del Partido llega hasta la última aldea, hasta el último hogar aislado. Las centrales hidroeléctricas "Engels" y "Stalin" habían sido terminadas, y la poderosa central "Mao-Tse-Tung" se inauguraba en 1971:

El Quinto Plan Quinquenal tiene previstas nuevas y más grandiosas obras en este sector.

Esta clase obrera que construye y vive las condiciones del socialismo, las condiciones de la dictadura del proletariado, no solamente se ve iluminadas sus casas y electrificados sus medios de producción hasta en los lugares más remotos y apartados: las familias mineras, uno de los sectores del proletariado — que bajo el modo de producción capitalista tiene más llagas por el brutal sistema de explotación, ha visto desaparecer su miseria y sus sufrimientos ancestrales. En los países imperialistas y socialimperialistas la silicosis, las explosiones de grisú, los derrumbamientos, las inundaciones, los incendios, la atmósfera irrespirable acompañan, como males "inevitables" o provocados por la "imprudencia" de los obreros, el trabajo diario de los mineros.

¿En qué forma cambian las condiciones de vida y trabajo de éstos en los países socialistas?

Vayamos por ejemplo a China. Con la implantación de la dictadura del proletariado los hombres que habían padecido los horrores de la esclavitud asalariada en las minas de la vieja sociedad capitalista se sientan, llamados por el Partido, en las aulas del Instituto de Minería de Pekín junto a las jóvenes generaciones. Los conocimientos científico-técnicos son asimilados con rapidez por la clase obrera. Su enorme potencial se manifiesta una vez más: las mejoras y los descubrimientos y la desaparición de la explotación elevan la seguridad y la productividad de las minas; de las filas de la clase obrera surgen técnicos e ingenieros.

Las condiciones cambian radicalmente. Antes, en la época de dominación capitalista, el minero venía a tener algo menos de 1 metro cúbico de aire fresco por minuto; ahora, en el pozo más profundo, cada hombre recibe de 6 a 9 metros cúbicos gracias a potentes sistemas de ventilación y a mecanismos acondicionadores altamente tecnificados.

El anterior contenido de polvo en el ambiente — causa principal de la silicosis — oscilaba entre los 500 y los 1000 miligramos; actualmente, por ejemplo en la mina de Kailuán, una de las mayores de carbón de China, más de 100.000 metros de tuberías para la extracción de polvo de carbón posibilitan que la cantidad no llegue a los 2 miligramos. Al menor síntoma de la enfermedad el personal médico, que trabaja en las galerías junto a los mineros, toma medidas inmediatas: gratuitamente, el obrero es atendido con el mejor equipo sanitario y en casas de reposo instaladas en la zona residencial minera. La enfermedad es erradicada en pocos días sin que la familia haya sufrido el menor quebranto económico. En la actualidad, la silicosis es algo prácticamente desconocido en las minas chinas y albanesas. El 99% de los casos existentes son herencia de las condiciones de trabajo y vida en la vieja sociedad, y aún en estos casos los cuidados y atenciones y las condiciones generales en que se desenvuelve la vida del proletariado dan unos porcentajes de recuperación desconocidos en el mundo capitalista.

Las condiciones de seguridad son completadas por una amplia gama de medidas como trajes de faena especiales e impermeables en abundancia, bebida y comida de gran valor energético, establecimientos de baños con aguas sulfurosas para prevenir las enfermedades de la piel, helioterapia artificial dentro del mismo complejo minero, personal de vigilancia especializado y en continua actividad...

Los nuevos mineros perciben, en las condiciones del socialismo, salarios 4 y 5 veces superiores a los gastos mensuales de casa, comida, transporte y vestido. Al igual que el resto del proletariado y el campesinado de China y Albania, están exentos de cualquier tipo de impuesto o contribución:

"La existencia de los impuestos está relacionada con la propiedad privada de los medios de producción; por esta razón, en el socialismo, en el que

los principales medios de producción son propiedad común del pueblo y el Estado aplica la política de dirección planificada y centralizada de la economía popular, particularmente en cuanto a los precios y salarios, no exista la base económica objetiva para que siga subsistiendo el sistema de impuestos".

("Albania, país sin impuestos ni contribuciones").

Efectivamente. A medida que en China y Albania han ido eliminándose los

restos capitalistas, los impuestos, medidas fiscales utilizadas por el Estado socialista para la expropiación de las clases explotadoras, han desaparecido con éstas.

Los impuestos, que en los países capitalistas pesan sobre los hombros de las masas trabajadoras como medio de explotación suplementaria, han servido en China y Albania como un arma de las masas populares para la construcción socialista.

(Viene página 13).

tas, dicen que ha sido un triunfo el ganar el juicio celebrando fiestas y acontecimientos y diciendo que debemos dar a los abogados defensores una parte de nuestro salario, que durante el proceso habíamos dejado de percibir, por la eficaz tarea que habían desempeñado.

Pero es todo lo contrario, no se puede decir que ha sido un triunfo cuando se encuentran en la calle 63 trabajadores la mayoría padres de familia, con dos mil pesetas y sin trabajo, mientras que ellos han conseguido lo que deseaban: "no hacer nada por la fuerza", y que la Magistratura solucionase el conflicto pacíficamente, para así demostrar a las masas que por la fuerza no se consigue nada, sino acudiendo a los órganos que los fascistas tienen para sofocar estos conflictos.

Claro, mientras que los obreros luchaban en las puertas de la fábrica, por las reivindicaciones y por su puesto de trabajo, enfrentándose a los guardianes del fascismo, ellos, los fascistas (enlaces y revisionistas), estaban visitando curas, obispos y ministros fascistas, para conseguir unas monedas, para "potenciar" la huelga.

Pero vemos ahora la postura de los enlaces y jurados, vemos como ganan su juicio y entran a trabajar no importándoles las masas que estaban en la calle luchando por su puesto de trabajo y por las reivindicaciones, se les dijo que su postura era incorrecta, y ellos contestaron que allí dentro podrían luchar por nosotros pero esta frase la utilizaban para cubrirse, sabemos por experiencia que son agentes del fascismo y que usan la demagogia de cara a las masas y las acuchillan por la espalda. Prueba de ello es que están ellos trabajando y nosotros en la calle.

Pero su demagogia se ha visto clara a la hora de analizar la lucha; no solo por los obreros más avanzados, sino por las masas en general. Estas han visto que han perdido su puesto de trabajo al contrario que los enlaces y jurados, que se han metido a trabajar dejando a los obreros en la calle y aún diciendo que ha sido un éxito. Claro, éxito para

ellos porque así les han dejado las manos libres después de conseguir sus objetivos de favorecer al fascismo.

De aquí podemos sacar experiencias concretas:

1ª- Hay que desenmascarar diariamente en nuestra lucha al revisionismo, pero no en privado, sino ante las masas, pues si lo hacemos así serán éstas quienes les ataquen y destruyan.

2ª- Debemos exigir la dimisión de los enlaces y jurados apoyándonos en las masas, si éstas de momento no lo aceptan debemos estar con ellas explicándolas y llevando a la práctica nuestras consignas y oponiéndolas a las del revisionismo, descubriendo en la práctica las maniobras liquidadoras de este.

3ª- Nuestra lucha está en la fábrica, no en los sindicatos y magistraturas, ni al amparo de los abogados, utilizando nuestras propias armas como son: la huelga, asambleas, paros, manifestaciones, etc...

4ª- La solidaridad sólo la podemos obtener de nuestra clase, en su aspecto fundamental, no de los obispos, curas, ministros, o jerarcas, como pregonan el revisionismo, esto lo hacen para desviar el movimiento revolucionario.

5ª- Nuestro trabajo debe concentrarse y aumentar, cuando las masas se van cansando, cuando su lucha empieza a decaer, pues esto lo aprovechará el revisionismo, para llamar a sus cauces y hablar de su eficacia.

6ª- Nuestra lucha debe estar dirigida por nosotros mismos, así como los pasos a seguir, no por los abogados por medio de sus "asesoramientos" jurídicos.

La victoria de esta lucha consiste en sacar experiencias, corregir nuestros errores y marcarnos unas directrices. Queda patente el miedo que nos tiene el fascismo y sus agentes los revisionistas. Saben que con nuestra lucha UNIDA ORGANIZADA su fin está próximo. Queda claro la necesidad que tiene nuestra clase de un Partido que dirija nuestra lucha, la necesidad de transformar nuestra lucha de una lucha sindicalista (que es la que pregonan los revisionistas), en una lucha revolucionaria.

(viene pág. 2)

de intentar apaciguar a las masas, que hablar y hablar continuamente - de que van a solucionar el problema.

Esta unión de la lucha del pueblo norteamericano y vietnamita nos muestra claramente como el imperialismo yanqui es en realidad un tigre de papel pues su propio pueblo se une a los pueblos agredidos y oprimidos por él. Por eso la política de agresión del imperialismo está abocada al fracaso pues va en contra de los intereses de todos los pueblos que se unen y se unirán para repeler la agresión y hacer la revolución

¡¡ APRENDAMOS DEL EJEMPLO DEL PUEBLO VIETNAMITA Y ORGANICEMONOS PARA LUCHAR CONTRA EL IMPERIALISMO Y SUS LACAYOS!!

¡¡ VIVA LA UNION DE LOS PUEBLOS CONTRA EL IMPERIALISMO!!